

# El medio rural, fuente de innovación

La innovación está siempre vinculada con la aplicación de conocimientos relacionados con el acceso, uso y transformación de activos, las formas de interacción entre actores y el desarrollo de reglas, a fin de lograr una mejor adaptación al contexto o, más aún, aprovechar las oportunidades que este presenta. Tradicionalmente, en el ámbito rural se ha considerado que estos conocimientos se originan en centros formales y explícitamente dedicados a su desarrollo y que, por lo tanto, la innovación tiene que ver con cómo esos conocimientos formales fluyen desde ‘esos centros’ hacia grupos poblacionales con menores capacidades, sea por un apego a sistemas tradicionales o por limitaciones de capital humano.

Sin embargo, esta forma de aproximarse al conocimiento y a los sistemas de innovación descuida lo que podría denominarse “conocimiento tácito”, aquel que se relaciona con las creencias, las intuiciones, las habilidades y las destrezas –muchas de ellas específicas de un contexto– y que son traspasadas de generación en generación, o desarrolladas en función de las necesidades de adaptación a contextos cambiantes. La socialización de esos conocimientos tácitos entre actores rurales puede ser materia de sistematización en función del aprendizaje colectivo, y constituirse en una referencia importante para la innovación en el medio rural.

Cabe destacar que la innovación más rica proviene de la interacción entre conocimientos explícitos y tácitos, y de cómo esas interacciones se interiorizan en el comportamiento de los actores. Ni la idea de la supremacía absoluta del conocimiento académico y formal, ni la exégesis del conocimiento tácito en forma de arqueología del saber pueden por sí solos explicar las innovaciones en favor de un mejor nivel y calidad de vida de las poblaciones rurales, un desarrollo sostenible y mayor equidad.

Programas como los de Rimisp y del Grupo Chorlaví tienen entre sus objetivos centrales desentrañar los sistemas de innovación en las zonas rurales, y ver cómo los conocimientos son utilizados para ello. Los artículos de esta edición destacan justamente algunos de los aprendizajes en este campo. Asimismo, en este número de Equitierra se rinde homenaje a José María Caballero, economista español que se destacó por su trabajo y aporte a América Latina, dedicándose por años a desentrañar esa interacción de conocimientos en función del desarrollo rural.

Comité Editorial